Sobre algunas especies de la tribu *Ophionini*
(Hymenoptera)

POR

G. CEBALLOS.

El concepto de especie, perfectamente definido y con sus condiciones precisas de legitimidad claramente expuestas, es muy difícil de precisar en cuanto empezamos a analizar grandes conjuntos de seres naturales con caracteres morfológicos parecidos, pero variables paulatinamente dentro de límites más o menos amplios, y esto se debe, sencillamente, a que la especie es un concepto biológico y nosotros queremos traducirlo en similitudes entre los caracteres externos de los seres, cuya variabilidad tiene límites que nos son, por lo general, desconocidos.

El caso que tengo actualmente en estudio se refiere a los pocos géneros de la tribu *Ophionini* de los Ichneumonidae; hace unos años, en 1940, publiqué en *Eos* una sinopsis de las especies españolas del género *Ophion,* y con motivo de recientes cazas de insectos con luz artificial, por la noche, ejecutados por personal de este Instituto en la vecina Sierra de Guadarrama, ha llegado a mis manos un numerosísimo lote de himenópteros grandes, rojo y amarillentos, la mayoría icneumónidos, y salvo excepciones, ejemplares de *Ophion* o de *Mesochorus;* es curioso que estos insectos, que se cazan también a la luz del día, vuelen mucho más por la noche, tal como nos lo indican estas masas de himenópteros rojizos que caen en las trampas con tanta abundancia en las cacerías nocturnas, y no sólo icneumónidos de varias subfamilias, sino igualmente del grupo de *Braconidos* que tienen esta coloración, como son *Macrocentrinos* y *Meteorinos.*

Por otra parte, las especies de *Ophion* son de límites muy imprecisos, y así vemos que mientras unos autores suponen que algunas especies pudieran desdoblarse en varias, tal como opina Heinrich del *O. luteus,* que según él pudiera desdoblarse, por lo menos, en tres especies diferentes, otros, como Hellen, reduce a diez las veintisiete que cita Schmiedeknecht en su *Opúscula.*

Estas consideraciones las hago después del examen de esta gran

contribución de ofioninos que me han proporcionado las cacerías continuas del Sr. Morales Agacino en la cercana sierra, y en las cuales se han recolectado un gran número de ejemplares de *Ophion*, y especialmente, refiriéndome a los caracteres del aquillado metatorácico, que sospecho es de tal variabilidad en este género que es inútil fundar en particularidades de este aquillado separación alguna específica; el ejemplo más patente es el del famoso *O. baueri*.

Esta especie de Habermehl, está fundada principalmente en la existencia de una quilla posterior en el segmento medio con cuatro dientes bien marcados; el tórax, además, es de los ricamente manchados de amarillo claro, tipo *O. oscurus*, y el ejemplar tipo es una ♀ de Albarracín (Teruel); en mi revisión de 1940 cité 58 ejemplares de esta especie, entre ellos 24 ♂♂, cuyo sexo describí, todos ellos con la quilla perfectamente apuntada en los lados y con dos agudos dientes en el centro; pero al examinar estas series de *Ophion* de Cercedilla se encuentran muchos ejemplares con los cuatro dientes perfectos, con la quilla más o menos borrada entre los dientes y con el tórax unas veces manchado de amarillo, pero otras muchas veces completamente rojizo, sin manchas; ¿es un carácter constante e importante el manchado del tórax?; ¿es, por el contrario, el carácter de los dientes el que debe decidir sobre la asignación del ejemplar o de la especie citada? En principio, los caracteres de forma son en Entomología mucho más constantes, mucho más de tenerse en cuenta que los de coloración; pero en este género, los sistemáticos han fundamentado la separación de grupos de especies en la existencia de estas manchas torácicas, que por otra parte son muy variables de un ejemplar a otro: el mismo carácter de coloración, en lo que se refiere a las zonas claras del estigma en ápice y base, es de una variabilidad extraordinaria; hay, como digo, *Ophion* con el tórax completamente rojo y con una quilla posterior que es típicamente de la especie *baueri;* aquí viene la duda de aplicar uno de los tres criterios para la separación de especies: el de Hellen, de resumir, el de Schmiedeknecht, o el de Heinrich, de ampliar; hoy no hago más que apuntar estas consideraciones que me ha sugerido el examen del material abundante citado, pero ofreceré posteriormente el resultado del examen de estos ejemplares y trataré de estudiar la legitimidad de la especie *baueri,* que se describió de España en el año 1930.

Ophion pujoli ♂ nov.

En 1940, en el trabajo sobre los *Ophion* de España, describí esta especie sobre cuatro ♀♀; su cabeza, no estrechada detrás de los ojos; la separación de los ojos compuestos y los ocelos; la existencia de mejillas bien marcadas y la presencia de surcos en las mesopleuras fueron los caracteres que distinguían a esta especie; la vena discocubital doblada, pero sin *ramelus;* ya me refería en la descripción original a la semejanza del aquillado metatorácico con el de *baueri* refiriéndome a la presencia, en dos de las ♀♀, de los cuatro dientes de la quilla posterior, aunque la quilla misma estaba realmente muy poco marcada.

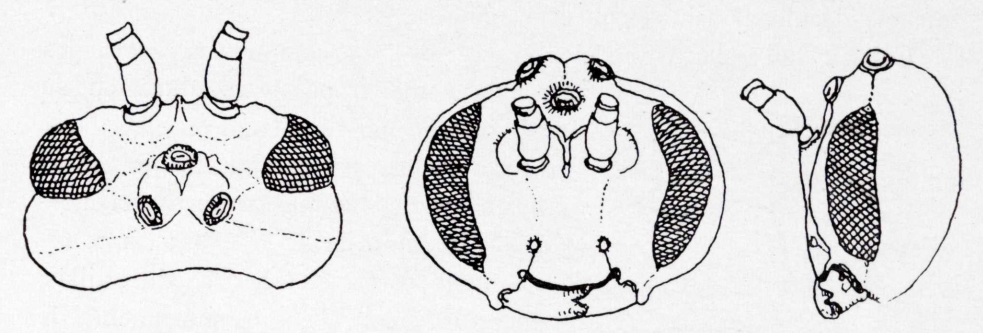


Fig. 1.—Cabeza del ♂ de *Ophion pujoli* vista por encima, de frente y de lado.

Entre el material de la colección Cabrera he encontrado un *Ophion* del sexo masculino con una cabeza extraordinariamente ensanchada (fig. 1), que por la clave de géneros podría asignarse a primera vista al género *Barycephalus;* sin embargo, una lectura atenta de los caracteres de este género hacía imposible la asignación al mismo; el ejemplar, de Pozuelo de Calatrava (Ciudad Real), tiene surcos parapsidales, aquillado metatorácico muy parecido al de *baueri,* tórax sin manchas negras (genérico en *Barycephalus),* nervio paralelo saliendo del centro de la basal y el nervelus antefurcal, caracteres todos de especies de *Ophion;* el aspecto general del insecto y la presencia de surcos mesopleurales, me hizo en seguida compararle con las ♀♀ de *pujoli* y no dudo en adscribir este ejemplar a esta especie, siendo muy lógica le exageración de la cubicidad de la cabeza, ya que este carácter, apuntado ya en la ♀, se exagera, como es muy corriente en los himenópteros, en el ♂. El ejemplar mide 15 milímetros de longitud y está deteriorado, faltándole completamente las antenas y buena parte de los seis tarsos.

Ophion eremotyloides sp. nov.

Tres pequeños *Ophion* de Estepar (Burgos), localidad situada a 810 metros de altura, cazados por M. Pujol en 1941, presentan caracteres de este género y de *Eremotylus;* en realidad, los dos géneros se diferencian principalmnte por la venación alar y sólo por ella; el carácter de la vena radial, curvada en la base y engrosada, es el carácter típico de *Eremotylus* y éste es el que presentan estos ejemplares; pero la vena discocubital está curvada en este género y francamente doblada en ángulo, con *ramelus* o sin él, en *Ophion,* y este otro carácter de esta vena doblada, la discocubital, lo presentan estos tres ejemplares, por lo que me decido a incluirlo en este género.

Cabeza tan ancha como el nivel de los ojos compuestos, los cuales presentan una franca escotadura en su borde interno, no existiendo mejillas; ocelos tocando los ojos compuestos, grandes; antenas ligeramente más cortas que el cuerpo, con funículo de 42 artejos; tórax relativamente corto, el escudete sin quillas, el metatórax con vestigios únicamente de la quilla posterior, la cual, rota en el centro, envía dos ramificaciones hacia la inserción del abdomen; primer segmento de éste ligeramente más largo que el segundo, y éste y el tercero de igual longitud. Lo interesante de la especie es el detalle que presenta la venación alar al tener engrosada la base de la vena radial como en *Eremotylus;* como puede verse en la figura 2, *O,* el engrosamiento es igual que el presentado por las especies de este género (fig. 2, Eb y E), pero el ángulo que hay en *c* en las dos figuras de *Eremotylus* desaparece en el ala del *Ophion;* por lo demás, la vena discocubital está en *O* doblada en ángulo, mientras que en las *Eb* y *E* está más o menos curvada; el nervelus está roto un poco por encima del centro.

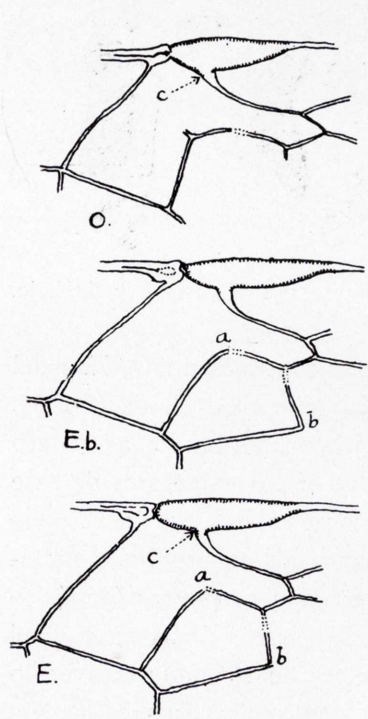


Fig. 2.—*O,* Base de la vena radial de *Ophion eremotyloides* sp. nov.; *E. b,* ídem en un *Eremotylus* procedente de Bigastro; *E,* ídem en otro colectado en Madrid.

El color de la cabeza es amarillo y el tórax tiene manchas amarillas, variables en los tres ejemplares estudiados. Longitud: 10 milímetros —*Holotipo,* un ♂ de Estepar (Burgos), 16-VI-41—, Alotipo y Paratipo, dos ♀ ♀ de la misma localidad y fecha 18 y 20 del mismo mes y año; en la colección del Instituto Español de Entomología (fig. 2, O).

Los "Eremotylus" de España.

Como antes indiqué, la característica de este género es tener la vena radial curvada en la base o engrosada perceptiblemente (fig. 2, E. Eb.); el género *Ophion* la tiene recta, no curvada y fina, sin engrosamiento; el género *Eremotylus* no se conocía de España sino por la especie *E. dryobotae* Seyrig, que describió el malogrado entomólogo francés, obtenido del lepidóptero *Dryobota protea,* parásito muy común en nuestros *Quercus* de la provincia de Córdoba; en la colección del Instituto Español de Entomología existen hoy, identificados por mí entre la masa de ofioninos del mismo aspecto, de cuerpo totalmente amarillo-rojizo, además de los tres de Seyrig otros siete ejemplares: de Villanueva de Córdoba y Peñarroya (Córdoba), Alia (Cáceres), Estepar (Burgos), Bigastro (Alicante) y Madrid y Cercedilla (Madrid), o sea de puntos pertenecientes a todas las regiones españolas, N., S., E. y W.; el tamaño y aspecto de los ejemplares, son en todo semejantes a los de la especie mencionada, pero apuntaré algunas diferencias, que sin permitirme describir una nueva especie, sí indican plasticidad en los detalles y establecen alguna variedad en la especie, tal sucede con el ejemplar de Alicante, una ♀ que tiene un aquillado del metanoto muy diferente del de los demás ejemplares, teniéndolo casi completamente liso, mientras que en los demás, las quillas son muy fuertes; este ejemplar presenta unos surcos parapsidales profundos de que carecen en absoluto los otros ejemplares; en cuanto a la venación, la curvatura *a* de la vena discocubital se dobla en un verdadero ángulo en los ejemplares de Madrid y Cercedilla (fig. 2, E, *a*), mientras que en los de las otras cinco localidades es francamente curvo (figura 2, Eb; *a*) [1]; ya digo que puntualizando detalles morfológicos pudieran hacerse algunas variedades o aun especies, pero pueden no ser sino formas locales, ya que los climas de los cuatro puntos cardinales de la Pen-

---

[1] El ángulo *b* es también variable, siendo ya agudo, como en Eb, ya obtuso, como en E.

ínsula pueden haber provocado estas variaciones en la especie. El estudio de más material cuando se cace, pues este insecto parece existe en toda España, permitirá analizar más profundamente la variabilidad de la especie.

Sobre la "Cymatoneura inflexa" (Ratz.).

En 1901 publicó el Dr. Kriechbaumer un largo artículo en *Zeitsch. für System. Hymen. und Dipterol.*, página 18, sobre varias especies de ofioninos, y allí trataba, entre otros estudios, del *Ophion inflexus* Ratz., que el autor había descrito como poseyendo una mancha córnea, carácter de *Enicospilus*, pero en una sola de las alas anteriores, lo cual, como dice él, sería una mota de polvo o cualquier otra suciedad del ejemplar, pues el autor de la especie describía luego la vena radial con la forma clásica que presenta en el género *Cymatoneura;* con la minuciosa descripción de Ratzeburg se caía en la cuenta de que lo que realmente había descrito era una especie de este género, y en su *Opuscula Ichneumonológica,* aun en su suplemento de 1935, Schmiedeknecht sigue anotando el *Ophion inflexus* a continuación de la *Cymatoneura undulata* como especie dudosa de la que, por lo que dice, se conocen algunos ejemplares alemanes y uno de Pola (Italia).

En la colección de nuestro Instituto he encontrado una ♀ de *Cymatoneura,* que corresponde evidentemente con la descripción de la especie que puede incorporarse a la fauna española; el ejemplar es mucho más pequeño, 18 milímetros, que los de *undulata,* 22-25 y hasta 30 milímetros; los ocelos más grandes francamente que en *undulata;* la primera curva de la vena radial más aguda que en la otra especie y la cabeza ligeramente estrechada detrás de los ojos; funículo de 52 artejos, en *undulata* de 58-60 artejos.

Kriechbaumer indica que tales diferencias podrían atribuirse a que fueran ejemplares de *undulata* criados como parásitos de otro lepidóptero distinto del que fuera corriente en la especie clásica; los ejemplares de *inflexa* parecen proceder de *Gastropacha lanestris.*

Una ♀ de Viladrau (Gerona), cazada en 23-VIII-1919. Longitud, 18 milímetros.